



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 113-124

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4003>

ANÁLISIS DE LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS EN ALGUNOS PERSONAJES DE «EL NAZARENO» Y «LA FIESTA DE SAN SIMÓN GARABATILLO»¹

Analysis of psychological disorders in some
characters of «El Nazareno» and «La fiesta
de San Simón Garabatillo»

NICOLÁS GUSTAVO VILLANUEVA ANDERSON

Facultad de Psicología, Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú

Contacto: nicolas.villanueva@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo tiene como finalidad analizar algunos personajes de «El Nazareno» y «La fiesta de San Simón Garabatillo» desde una mirada psicológica, ya que en estas tradiciones los personajes de Ricardo Palma presentan diversas actitudes o comportamientos que revelan indicios de posibles trastornos psicológicos vistos recurrentemente en la actualidad. Por otro lado, se busca entender cómo el tradiccionista, a través de su escritura, pudo plasmar casi a la perfección las

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por el profesor Carlos Rodríguez Ángeles en el semestre 2019-II.

características de dichos trastornos, pues partimos de la hipótesis de que el Bibliotecario Mendigo tenía un bajo conocimiento de estos, debido a la inexistencia de la ciencia de la psicología en su época.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; trastornos psicológicos; identidad disociativa; fanatismo.

ABSTRACT

The article will analyze some characters of «El Nazareno» and «La fiesta de San Simón Garabatillo» from a psychological point of view, because in these traditions Ricardo Palma's characters show different attitudes or behaviors that reveal signs of possible psychological disorders currently. On the other hand, we seek to understand how the traditionalist, through his writing, was able to capture almost perfectly the characteristics of such disorders, as we start from the hypothesis that the Beggar Librarian had a poor knowledge of them, due to the non-existence of the science of Psychology at that time.

Key words: *Tradiciones peruanas*; psychological disorders; dissociative identity; fanaticism.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Antes de empezar con el desarrollo de este artículo, quiero destacar que este año conmemoramos el centenario de la muerte de Ricardo Palma, un acontecimiento digno de ser recordado debido a que este emblemático escritor peruano es un modelo por seguir en cuanto a la literatura se refiere; además, es el eje central de nuestra universidad, que lleva su nombre, la cual, a su vez, también cumple este año su quincuagésimo aniversario como casa de estudios. Por estos motivos quiero agradecer a la Comisión Organizadora del «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019» por aceptar mi participación como ponente. Es un orgullo para mí despertar el interés sobre un tema tan interesante como los trastornos en la psicología. Espero, además, que el público obtenga, a través de este texto, mayor conocimiento no solo de las tradiciones analizadas, sino también del escritor de estas, puesto que Ricardo Palma las escribió por un motivo: entender la realidad peruana de la época virreinal y demostrar cómo esta influyó en el pueblo peruano por largos años.

Para iniciar, voy a definir el término «trastorno», toda vez que es un concepto clave en mi análisis. Así, la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que: «Hay una gran variedad de trastornos mentales, cada uno de ellos con manifestaciones distintas. En general, se caracterizan por una combinación de alteraciones del pensamiento, la percepción, las emociones, la conducta y las relaciones con los demás» (2018, párr. 1). Ricardo Palma en sus diversas tradiciones nos muestra personajes con estas características. De este modo, sin saberlo, no solo representaba la salud mental del virreinato y la posindependencia, sino también diversos trastornos que aún eran desconocidos en esa época. Asimismo, debido a la descripción que hace del comportamiento de sus personajes, Palma refleja cómo la sociedad peruana del virreinato y de la independencia se iba trastornando cada vez más, y a su vez moldeaba actitudes distintas al comportamiento común de un peruano en la actualidad.

En la tradición titulada «El Nazareno», Palma cuenta las acciones realizadas por un capitán recién llegado a la capital, llamado Diego de Arellano, quien poseía una gran fortuna, un aspecto alegre, una postura gentil. Este hombre fue alabado por toda la capital, también era considerado un modelo ejemplar del ejército. Tras un tiempo, algunos rumores empezaron a esparcirse por la capital, porque se le acusaba de armar distintos eventos sexuales, así como también de tratar a las damas como simples objetos. Veamos cómo el Bibliotecario Mendigo nos relata estos escandalosos eventos:

todas las noches los espléndidos salones de su casa eran teatro de las más escandalosas orgías. Dejó de visitar la sociedad de buen tono que hasta entonces frecuentara, y diose perdidamente al trato de mujercuelas y gente de mal vivir (Palma, 2014, p. 82).

Este hombre, para limpiar su nombre, callaba de forma violenta a toda persona dispuesta a esparcir chismes sobre él, llegando inclusive a matarlos con sus propias manos. Tras estos acontecimientos, don Diego sostuvo otro de sus encuentros sexuales, junto con sus compañeros, que pudieron evidenciar el maltrato a una dama ya antes vista por ellos. De este modo fueron testigos de la manera en que trataba a las mujeres: estas eran una «cosa», un «objeto de satisfacción», lo cual mostraba su mente retorcida:

después de haber invitado a sus amigos para una orgía, los condujo hasta su dormitorio, en el que se hallaba una mujer.

—¡Mentecatos que creéis en la virtud! —les dijo—. Esa mujer iba hoy a pertenecerme. Pues bien: yo no gusto de gazmoñas y la cedo a quien quiera tomarla (Palma, 2014, p. 82).

Don Diego se ganó la popularidad de ser una persona de poca honra, así como también alguien sin la más mínima disposición de tenderle la mano a quien lo necesitara, un hombre dispuesto a armar

escándalos a donde fuese. Pero, por otro lado, en la historia existía un hombre llamado el Nazareno, una persona de rostro oculto, llena de misterio, que a comparación de don Diego, era la representación en la tierra de la Providencia para los sufridos de la época. Él mismo ayudaba caritativamente a la gente, generando así bienestar a la sociedad de ese entonces, sometida por el virreinato. Tiempo después, desapareció de la ciudad, aquello coincidió con el próximo retiro de la orden de los jesuitas establecida por la Corona española.

Después de estos acontecimientos, la capital entera se reunió en una iglesia para el velatorio de don Diego, las personas simplemente iban para expresar sus malas opiniones sobre él. En el velorio se leyó su testamento, de este modo se reveló la identidad del Nazareno, que era el mismo don Diego. Como vemos, en esta tradición se puede reflejar un cambio brusco en la personalidad de don Diego, por el hecho de presentarse, al inicio, como un personaje con falta de honra y de valores, además de ser una persona dispuesta a realizar cualquier acto solo para mantener su «prestigio», sin importar las consecuencias, para terminar convirtiéndose en un personaje dispuesto a ayudar a las personas, realizar obras de caridad para los más necesitados, así como ponerse en los zapatos de los pobres.

La interrogante aquí es si estos cambios en su actitud son reflejo de los trastornos presentes en él o el intento de expiación de sus culpas por medio de un *alter ego* para no llamar la atención.

En primer lugar, a don Diego se le podría considerar como un personaje narciso. Según la Mayo Clinic (2018):

El trastorno de personalidad narcisista (uno de varios tipos de trastornos de la personalidad) es un trastorno mental en el cual las personas tienen un sentido desmesurado de su propia importancia, una necesidad profunda de atención excesiva y admiración, relaciones conflictivas y una carencia de empatía por los demás. Sin embargo,

detrás de esta máscara de seguridad extrema, hay una autoestima frágil que es vulnerable a la crítica más leve (párr. 1).

Destaquemos que don Diego era un personaje al cual le gustaba la ovación del público; le encantaba, igualmente, ser el centro de atención del momento. Pero tras los rumores, empezó a tomar medidas drásticas.

Considerando la definición anterior, puede inferirse que las acciones de don Diego fueron resultado de la fragilidad de su autoestima, así como también su vulnerabilidad frente a las críticas. Aunque él realizara todas esas acciones perversas, no le agradaba desprestigiarse frente a otras personas; por ello, solo se limitó a callarlas, sin mostrar empatía por sus familias, solo velaba por su bien matando a todo aquel que osara ensuciar su nombre.

Otro problema de conducta posiblemente presente en don Diego puede ser el trastorno de identidad disociativa. Según Pichot (1995) en el DSM IV (*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*), este se define como «Presencia de uno o más estados de identidad o personalidad que controlan el comportamiento de un individuo de modo recurrente, junto a la incapacidad de recordar información personal importante, que es demasiado amplia para ser explicada por el olvido ordinario» (p. 489). Esto, en la tradición, se puede ver reflejado en el cambio de proceder repentino de don Diego al transformarse en un personaje misterioso.

Por otro lado, este comportamiento también se puede interpretar como la forma de don Diego de tratar de enmendar su actitud inmoral. Pero, si se ve de forma objetiva, es un cambio de actitud tan radical que no se lograría de un día para otro. Además, la forma de ser de este personaje se encuentra marcada desde el inicio de la tradición, pues es descrito como un hombre de mala fama, una persona bastante despreocupada e imprudente; sin embargo, también se puede observar

cómo del libertinaje da un cambio de ciento ochenta grados para convertirse en un «Nazareno», un personaje puritano, como si hubiera olvidado sus acciones pasadas, como si fuera una persona totalmente distinta viviendo en el cuerpo de alguien contrario a ella.

La primera edición de «El Nazareno» publicada en *La Revista de Lima* (1860) llevaba como subtítulo «Crónica de la tres veces coronada Ciudad de los Reyes que trata de cómo un ángel vistió la piel del lobo». Esto revela una vez más el abordaje del tema en esta historia: cómo la dualidad de un hombre que con su comportamiento conmocionó a toda una capital. En primer lugar, por llegar como una persona de buen carácter; posteriormente, por ser una persona ajena por completo a esa actitud que se gana el desprecio de la ciudad, para finalmente llegar a ser casi un santo al servicio de la gente pobre.

En sí, esta tradición de Ricardo Palma no solo refleja la doble moral de una persona, sino que evidencia la presencia de dos individuos completamente distintos en un solo cuerpo, haciendo cada uno lo correcto bajo sus ideales.

Ricardo Palma, a través de esta tradición, pudo haber reflejado el comportamiento del pueblo español contra el peruano. Quizá las personas que vivían durante el virreinato se alegraban de la presencia de los españoles por ser estos hombres de buen porte y buenos modales, que podrían ayudar al país a crecer. Pero, al final, estos hombres se presentaban como personas de mal vivir, quienes solo sacaban provecho del ciudadano peruano o simplemente lo trataban de mala manera por mera diversión. Sea cual fuese el caso, Ricardo Palma presentó en esta tradición a un personaje bien construido, con intenciones tanto misteriosas como raras en cierta forma, además de presentar el inicio de posiblemente varias inspiraciones para personajes de futuras historias, debido al tinte de la doble personalidad ya tratada.

Por otra parte, «La fiesta de San Simón Garabatillo» es una tradición en donde se puede apreciar la historia de Faustino Guerra, un hombre trastornado por conflictos bélicos, así como también por su fanatismo por el Libertador Simón Bolívar. Esta tradición cuenta cómo este exsoldado de la guerra independentista toma el rol de maestro en una escuela de la villa de Lampa. Por lo general, recurría al uso de un látigo, apodado por él como San Simón Garabatillo, en honor al santo San Simón —como Simón Bolívar—, que usaba como instrumento para imponer autoridad con sus estudiantes.

Contra la costumbre del general de los *domines* de aquellos tiempos, don Faustino hacía poco uso del látigo, al que había él bautizado con el nombre de *San Simón de Garabatillo*. Teníalo más bien como signo de autoridad que como instrumento de castigo, y era preciso que fuese muy grave la falta cometida por un escolar para que el maestro le aplicase un par de azoticos, de esos que ni sacan sangre ni levantan roncha (Palma, 2014, p. 129).

El 28 de octubre se celebraba la fiesta de San Simón y Judas en las principales ciudades del Perú. En cambio, en Lampa era un día normal para todos. Por ello, Faustino mandó cerrar la calle de la escuela y se dirigió con los niños al corral de la casa. Luego los colocó en línea, llamó a dos robustos hombres indios para que les propinaran latigazos hasta la culminación de las labores educativas del día.

Al día siguiente, tras estos acontecimientos, Faustino les dijo a sus alumnos:

Ayer fue el santo del libertador de la patria, y no teniendo yo otra manera de festejarlo y de que lo festejasen ustedes, ya que los lampeños han sido tan desagradecidos con el que los hizo *gentes*, he recurrido al chicote. Así, mientras ustedes vivan, tendrán grabado en la memoria el recuerdo del día de San Simón. Ahora a estudiar su lección y ¡viva la patria! (Palma, 2014, p. 131).

El psicólogo y sociólogo Erich Fromm sostiene que:

El fanatismo es una especie de intento de huir de la soledad. Suelen ser personas con baja autoestima, inseguras y de frágiles lazos afectivos con los demás, que buscan lo que les falta, amando o creyendo ciegamente en algo o en alguien (Alba, 2019, párr. 3).

Faustino muestra un gran fervor por el Libertador Simón Bolívar, por ser quien liberó al país, además de ser él un exsoldado que combatió por sus ideales. Este personaje, por conmemorar a su «ídolo», crea temor en los niños, marcándolos con heridas en sus cuerpos, solo para que estos recuerden al Libertador todos los días de sus vidas. En este caso particular, se estaría hablando de un fanatismo político, el cual se define como una adhesión máxima a un partido o personaje político. Creen que la verdad reside en sus ideales y palabras, ellos son los buenos y el resto son malos. Esto es cierto, pues Faustino ve a Simón Bolívar como el salvador del Perú, quien hizo lo imposible para poder conseguir la independencia, y por ello debe ser símbolo del país, ser querido, además de ovacionado.

El destacado intelectual Augusto Tamayo Vargas (2016), en un artículo publicado en la revista *Caretas* en 1983, dijo lo siguiente:

Habría que leer los dos artículos de Luis Ulloa, comentado la *Historia del Perú Independiente* de Nemesio Vargas, en los que se afirma que en el Perú no hubo aversión a Bolívar, sino por el contrario simpatía y devoción en las clases populares, y la oposición solo en los retrógrados y en los caudillos a quienes hacía sombra la figura del Libertador (párr. 3).

Esta cita es bastante interesante, pues se habla sobre el verdadero cariño a Simón Bolívar, la simpatía y devoción de las clases populares, mas no de todos los peruanos. Por eso mismo, se podría justificar la actitud de la zona de Lampa frente a la celebración de aquel día, ya que

las autoridades del Perú mandaron a celebrar alegremente el día de San Simón y Judas.

De otro lado, Faustino celebra este día de forma peculiar, puesto que el cumpleaños de Simón Bolívar es el 24 de julio, no el 28 de octubre. Es ahí donde este personaje toma como excusa la fiesta de San Simón y Judas, ya que el 28 de octubre él celebra el onomástico de Simón Bolívar. Generalmente, onomástico es sinónimo de cumpleaños, pero la realidad es diferente, pues el onomástico es la celebración del santo de honor del cual se le puso nombre a alguien. En este caso, Faustino usa el nombre de San Simón para conmemorar a su héroe Simón Bolívar, por ser llamado como dicho santo, mas no por su fecha de nacimiento.

La conclusión de esta tradición se resume en la representación de cómo un hombre (Faustino) que por ser partícipe de un conflicto bélico a gran escala, además de vivir con los ideales políticos de un militante de la época, llevó su fanatismo a gran escala, yendo más allá de lo ético y lo moral, lastimando a criaturas inocentes e indefensas que iban a la escuela para recibir educación y no a ser maltratadas por alguien con un trastorno mental, quien alababa a un personaje de manera surrealista.

Para finalizar, concluyo con apreciar la forma en que Ricardo Palma, a través de estas dos tradiciones, pudo crear a personajes complejos que evidencian claras muestras de trastornos de personalidad bien estructurados. Sin proponérselo, el tradicionista mostró en ellos actitudes poco conocidas que reflejaban estados mentales complejos, que ahora son objeto de investigación de la psicología, ciencia cuyo fin es conocer el comportamiento humano. Esto último, como se sabe, es una labor difícil, ya que nadie es idéntico en cuanto a pensamiento, actitudes o sentimientos.

Frente a ello, tanto «El Nazareno» como «La fiesta de San Simón de Garabatillo» son dos tradiciones con mucho potencial literario que además presentan enfermedades mentales que hasta aquel entonces eran desconocidas. Constatamos, así, que Ricardo Palma logró describir temas tan impresionantes, inclusive con la falta de recursos informativos de su época. Recomendando la lectura de estas tradiciones, aunque sea una vez en esta vida, por ser tan ricas tanto en historia como en contexto social, ya que sin importar la carrera que se estudie, se puede sacar provecho a estas maravillosas historias.

Como reflexión final, sostengo que los trastornos psicológicos son un tema muy amplio y variado, además de ser, de cierta manera, un tema delicado, pues las personas que padecen estos problemas sufren, inclusive la realidad se les presenta distorsionada, lo que les impide desarrollar su vida de una manera tranquila. Por ello hago un llamado de reflexión para investigar más sobre estos problemas mentales.

REFERENCIAS

- Alba Montalbano, S. (2019). El fanatismo. <https://gabinetedepsicologia.com/el-fanatismo-psicologos-madrid-tres-cantos>
- Mayo Clinic (2018). Trastorno de la personalidad narcisista. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/narcissistic-personality-disorder/symptoms-causes/syc-20366662>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). Trastornos mentales. https://www.who.int/topics/mental_disorders/es/
- Palma, R. (2014). El Nazareno y La fiesta de San Simón Garabatillo. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 81-92, 129-131). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Pichot, P. (coord.) (1995). *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>

Tamayo Vargas, A. (2016). Simón Bolívar y Ricardo Palma. <https://pueblomartir.wordpress.com/category/uncategorized/>